

Emanuele Lacca, *Conoscenza e Azione. Uomo, Mondo, Intentiones nella Escuela de Salamanca*, Madrid, Síndéresis, 2018, 284 pp. ISBN: 9788416262496. Cloth: €20

Reseñado por M^a DOLORES GARCÍA-ARNALDOS
 Universidad CEU-San Pablo, ES
 dolores.garcia.arnaldos@usc.es

El libro *Conoscenza e azione. Uomo, mondo, intentiones nella Escuela de Salamanca* de E. Lacca publicado en la Colección Biblioteca de Humanidades Salmanticensis (Serie Filosofía), en el año en que se celebraba el octavo centenario de la Universidad de Salamanca, nos lleva a recorrer un periodo de extraordinario vigor cultural. Este volumen de la serie está centrado en analizar los conceptos de conocimiento e intencionalidad desde un marco teórico que contempla, sobre todo, la relación entre el ser humano y el mundo a partir del enfoque de algunos pensadores de la Escuela de Salamanca de la segunda mitad del siglo XV.

Acercarse a la Escuela de Salamanca es toda una aventura, entre otras cosas porque las trayectorias de los autores de esta comunidad discursiva y epistemológica pasaron por diferentes posiciones filosóficas, algunas de ellas contracorriente en su época. A partir de elementos y herramientas cognoscitivas tradicionales, los pensadores de la Escuela de Salamanca hicieron frente a las nuevas situaciones que se les presentaban y buscaron abrir nuevos senderos en los que replantear también una nueva relación del ser humano consigo mismo y con el mundo. Su influencia se extendió desde la Península Ibérica al resto del mundo.

El libro está dividido en cinco partes: una introducción, tres capítulos y la bibliografía final.

En la Introducción, el autor nos ofrece una visión general de la obra y establece los objetivos y aspectos clave de cada uno de los tres capítulos. En el primero de ellos, se aborda la relación entre el modo de conocer el mundo y el ser humano y se presenta en escena, desde el inicio, la noción de intencionalidad. El segundo capítulo que plantea cuestiones de gran calado trata extensamente de la idea del ser humano en la Escuela de Salamanca, subrayando la «revolución antropológica» que supuso en su época. El capítulo tercero está dedicado a la teoría del conocimiento, especialmente a la *relatio* y las *secundae intentiones* en la obra *Aristotelis Logica Magna* de Juan Sánchez Sedeño (1552-1615).

Las nociones clave en torno a las que se desarrolla el libro son las de *conocimiento* e *intencionalidad*, conceptos bisagra en la explicación del vínculo entre el ser humano y el mundo. El objetivo principal, por tanto, es doble: examinar el surgimiento del problema de la intencionalidad en su desarrollo histórico y teórico, y comprender, a la vez, el giro que se produce a finales del siglo XV en el modo de considerar el lugar del ser humano en el mundo.

Presentaré, a continuación, un resumen de los temas y las tesis más importantes de cada uno de los capítulos y posteriormente, realizaré una evaluación crítica.

El capítulo primero contempla tres apartados: en el primero de ellos, se introduce el problema del conocimiento en un nuevo marco antropológico. El autor se detiene al inicio particularmente en la figura de Martino V y su obra *Constitutiones*, y continúa con la presentación de la obra *Clavis Sapientiae* de Lope de Barrientos, sobre todo se centra en el análisis de la «cognitio per intentiones». La noción de intencionalidad (*intentio*) es entendida por Lope de Barrientos (1382-1469), de modo semejante al sentido que le otorga Tomás de Aquino (1225-1274) – «intentio sive aliquid tendere» –, como «tendencia hacia lo otro» (p. 65).

Lacca presenta, en primer lugar, las fases históricas y conceptuales (antiguas y medieval) heredadas por los exponentes de la Escuela de Salamanca y el desarrollo del término *intencionalidad* vinculado a los principales acontecimientos históricos y críticos que dieron lugar a la aparición del nuevo espacio cultural en la península ibérica en ese momento. En concreto, el surgimiento de la Universidad de Salamanca.

El autor comienza destacando el cambio de perspectiva que se produce en el siglo XV respecto a la tradición medieval. El conocimiento epistemológico deja de considerarse un mero objeto de estudio y pasa a ser un instrumento de comprensión antropológica. A la intencionalidad se le asignará un papel fundamental para explicar los procesos cognitivos, cuestión de especial relevancia en ese momento de cambio en España entre 1400 y 1600, donde era necesario clarificar el nuevo papel del ser humano en el mundo y su modo de conocer. Los acontecimientos históricos que estaban transformando el modo de vivir impulsaban a los docentes en la Escuela de Salamanca del s. XV a buscar nuevas soluciones.

Otro de los temas nucleares desde el Medioevo es el problema de los universales inaugurado por Boecio y Avicena. Lacca señala que la cuestión del conocimiento intencional como parte integrante de la investigación sobre el ser humano, se podría situar en el contexto del problema de los universales, partiendo del comentario de Boecio a la *Isagoge* de Porfirio. En efecto, el objetivo de conocer al ser humano como ente existente da origen, en última instancia, al problema de la intencionalidad. El problema de partida, pues, es una de las cuestiones clásicas en el área del conocimiento y que sigue aún vigente. Se trata de la investigación acerca de cómo una entidad puede ser común a distintos individuos y qué compromiso ontológico produce la predicación de una propiedad común a partir de una multiplicidad de objetos. En definitiva, se busca una solución a la pregunta sobre cómo accedemos a los objetos y fenómenos naturales para luego formar ideas y conceptos abstractos y universales vinculados a tales objetos y fenómenos.

A continuación, Lacca presenta cómo va cobrando importancia el primer modelo de conocimiento intencional y la noción de *intentiones*. En el contexto teórico del realismo moderado tomista, se presenta la doble vía de la intencionalidad, es decir, la identidad formal entre el objeto existente y su representación intelectual. Para ello, el autor presenta cómo Barrientos construye a partir del tomismo, un sistema articulado a

través de las *intentiones*, introduciendo una ulterior distinción entre *prima intentio* y *secunda intentio*. Esta diferenciación que será «determinante para comprender a fondo las modalidades cognoscitivas del intelecto» (p. 75), se convierte en el medio a través del cual las cosas (*res*) pueden llegar a ser conocidas *intelectualmente*, y permite explicar cómo las *intentiones* guían tanto la estructura como el contenido de una aprehensión. Posteriormente, el autor sintetiza cómo este modelo de intencionalidad entendida como «tender y remitir a algo», se ha interpretado de diversos modos.

En el segundo capítulo, Lacca analiza la intencionalidad y el modo a través del cual los seres humanos acceden a los objetos que les circundan, a partir de las obras de Bartolomé de las Casas (1484-1566), Melchor Cano (1509-1560) y Domingo Báñez (1528-1604), autores que recogen, y en los que confluye, el resultado de las teorías de Lope de Barrientos. Para ello, el autor presenta la llegada del tomismo a Salamanca, la fundación de la Universidad en 1218 y el humanismo como las tres directrices que promueven el surgimiento y recorrido de la Escuela de Salamanca.

El autor dedica abundantes páginas a la pregunta sobre qué se entiende por «Escuela de Salamanca». Aunque es una cuestión que sigue abierta, parece común aceptar que la Escuela de Salamanca fue un centro intelectual de referencia europeo en los siglos XV y XVI, además de una comunidad discursiva y epistemológica de impacto en su tiempo, que propuso una nueva reflexión sobre el ser humano y su lugar en el mundo.

Figura destacable en «la recuperación del sentido de lo humano» fue Bartolomé de las Casas, cuya reflexión es expuesta por Lacca en el primer apartado de este capítulo. El autor subraya la función del conocimiento en dicha recuperación del sentido de lo humano: «El conocimiento no tiene solo un fin gnoseológico, sino también antropológico y social, desde el momento en que esta tensión hacia el objeto no se resuelve en un mero conocimiento del mundo, además, apunta a la comprensión de los modos a través de los cuales los seres humanos pueden interactuar entre ellos.» (p. 93). Se trata de un conocimiento connatural (*connaturalis*) según Las Casas.

En el segundo apartado, el autor nos conduce a través de los acontecimientos históricos más relevantes de ese período y su influencia cultural: la reforma luterana y la recepción del pensamiento de Erasmo en Salamanca reflejado en el arte de la ciudad, específicamente, en la escalera del edificio histórico de la Universidad (p. 130 y ss.). Lacca establece la analogía entre el nuevo modo de conocer y el representado en la escalera del edificio histórico donde se aprecia el recorrido humano en el conocimiento del mundo y de sí mismo.

El tercer apartado lo dedica a Melchor Cano y Domingo de Báñez. El autor indica que aunque Cano no se ocupa directamente de la teoría del conocimiento, ofrece vías interpretativas del lugar del ser humano en el mundo. El sistema de Cano resultará un ejemplo de la recepción de la tradición de la Escolástica y del desarrollo de una teoría que cuestiona la capacidad de conocer recurriendo a la intencionalidad como posible enfoque explicativo de las normas que regulan la acción humana y la capacidad cognoscitiva.

En el último apartado del segundo capítulo se presenta la nueva visión del ser humano al amparo de la tradición profundamente humanista de Domingo Báñez. El desarrollo teórico de estos autores, a través de un recorrido que va de los albores del siglo XV a finales del siglo XVI, viene integrado en dicho contexto humanista cultural crítico –que Lacca distingue del humanismo teológico–. En dicho contexto humanista cultural crítico, los pensadores de la Escuela de Salamanca desarrollarán su teoría del conocimiento y de la intencionalidad estableciendo un diálogo entre innovación y tradición y un nuevo modo de concebir tanto el conocimiento como la intencionalidad y su vínculo con una nueva hermenéutica de la acción humana.

En el tercer capítulo, se presenta el análisis del problema del conocimiento en la obra *Aristotelis Logica Magna* de Sánchez Sedeño, obra que, según Lacca, aunque se podría situar entre los textos lógicos del siglo XVI, se aparta de ellos sea por la estructura que por el contenido. A lo largo de los seis apartados de este capítulo, el autor ofrece un análisis de la obra de Sánchez Sedeño como ejemplo de obra madura de diálogo entre tradición e innovación en el área epistemológica y de la intencionalidad. Precisamente, Sánchez Sedeño construirá su teoría del conocimiento basada en las *intentiones*, respetando tanto el tomismo como el humanismo. La distinción entre *entia realia* (objetos del mundo) y *entia rationis* (objetos conocidos) será fundamental para entender su teoría del conocimiento y la solución al problema acerca del modo en el que el ser humano tiene acceso al mundo. Particularmente interesante es uno de los puntos sobre los que se concentra Sánchez Sedeño: la clarificación de los universales, dado que se acepta la existencia de entes de razón. Lacca presenta el punto de vista gnoseológico de Sedeño al respecto, el cual investiga el ente universal en cuanto entidad lógica, por lo que puede ser estudiado sin recurrir a categorías metafísicas. Es esta una de las preocupaciones de los autores de ese periodo y un tema recurrente. Recordemos que también Suarez, en las *Disputaciones metafísicas* 6¹, dedica la sexta sección al tema del surgimiento de los universales y las intenciones, y aborda el tema de la psicogénesis de los universales en toda esa sección para allanar camino a la evaluación ontológica de los diversos tipos de universales, entre los que destacan los universales metafísicos (*universale metaphysicum*) y lógicos (*universale logicum*)².

En todo este periplo, Lacca ha mostrado cómo la teoría de la intencionalidad se ha enriquecido –de la mano de algunos de los pensadores de la Escuela de Salamanca– con la distinción entre la *prima intentio* y la *secunda intentio* (en tanto *ens rationis*) como entidades que permiten explicar el modo de conocer intelectualmente lo que hay. En el caso particular de la *secunda intentio*, esta proporciona una explicación viable del conocimiento de la abstracción y el reconocimiento de los predicables deducidos de los entes reales.

En este apartado conclusivo, me gustaría señalar que el libro resulta claro, ilustrativo y en muchos puntos muy iluminador. Describe con precisión y lucidez un lugar de

¹ Suárez, F., *Disputaciones metafísicas*, Madrid, Gredos, 1960.

² Salas, V., Fastiggi, R., *A Companion to Francisco Suarez*, Brill Academic Pub, 2014, p. 182.

la filosofía todavía muy descuidado y revaloriza el proyecto de la Escuela de Salamanca a la luz de su labor como comunidad epistemológica.

Por otra parte, se pueden señalar algunas vías que merece la pena explorar. En primer lugar, rastrear la concepción metafísica de Francisco Suárez (1548-1617) de los actos vitales que fue aplicada a todos los fenómenos psicológicos incluyendo los actos cognitivos; merecería la pena establecer la relación entre las *intentiones* y la noción de acto vital.

En segundo lugar, otra de las figuras que tuvo un papel muy relevante en la reforma de la filosofía y de la lógica, además de desarrollar un avance en el conocimiento científico³ fue la de Domingo de Soto (1495-1560)⁴. Aunque Lacca ha indicado que la obra de Sedeño *Aristotelis Logica Magna* se aparta de los textos lógicos del siglo XVI – sea por la estructura que por el contenido –, sería interesante poner en diálogo esa obra con las *Summulae* de Soto⁵. De hecho, Soto es considerado responsable del resurgimiento de la lógica que procede de fuentes como la lógica de Aristóteles, Tomás de Aquino y la *Summulae* de Petrus Hispanus. Las *Summulae* de Soto, sobre todo a partir de la segunda edición de 1547, fue uno de los libros de texto de lógica más influyentes. En ella, Soto se aparta en ciertos aspectos de Petrus Hispanus y tampoco sigue las categorías aristotélicas, sino que presenta las distinciones medievales entre términos categoremáticos y sincategoremáticos y entre términos absolutos y connotativos, entre otros. Además, en su *In dialecticam Aristotelis commentarii* (Salamanca 1543), Soto se interesó por el tipo de conocimiento que representaba la lógica y ofreció reflexiones filosóficas acerca de si la lógica –distinguiendo entre *logica docens* y *logica utens*– es una ciencia⁶.

Otro aspecto, que merecería la pena haber profundizado, es el papel de la intencionalidad de las emociones y su rol en la cognición. La posibilidad de investigar la continuidad entre el pensamiento medieval y el renacentista sobre este aspecto puede ofrecer luz al debate contemporáneo sobre la relación entre las emociones, el conocimiento y la razón, y la forma en que las emociones configuran nuestras propias vidas cognitivas⁷.

Para concluir, como hemos dicho, se trata de un libro que nos resume una obra compleja por su riqueza en donde se pone en el centro al ser humano y su contacto con el mundo a través del conocimiento y la intencionalidad. Pero, además, ofrece la peripécia colectiva de una comunidad epistemológica como la Escuela de Salamanca que se

³ Pérez Camacho, J.J. y Sols Lucía, I., «Domingo de Soto en el origen de la ciencia moderna», *Revista de Filosofía*, 7/12 (1994), pp. 27-49.

⁴ Poncela González, Á. (ed.), *La Escuela de Salamanca: Filosofía y Humanismo ante el mundo moderno*, Madrid, Editorial Verbum, 2015.

⁵ Soto, D., *Summulae*, Burgos/Salamanca, Facsimile of 3rd ed., 1529, Hildesheim, NY, Georg Olms Verlag.

⁶ Izicki, Th., Kaufmann, M., «School of Salamanca», *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Summer 2019 Edition), Edward N. Zalta (ed.), URL = <<https://plato.stanford.edu/archives/sum2019/entries/school-salamanca/>>.

⁷ Pickavé, M., Shapiro, L. (eds.), *Emotion and Cognitive Life in Medieval and Early Modern Philosophy*, Oxford, Oxford University Press, 2012.

entrelaza con un objetivo común: hacer confluir pasado y presente con vistas a un nuevo modo de posicionarse en el mundo, poniendo como brújula la intencionalidad.

La intencionalidad aparece, pues, como eje vertebrador a lo largo del libro y pone de relieve una característica particular del conocimiento que es su apertura al mundo.

Este volumen ofrece, además, un recorrido por el contexto histórico de la Escuela de Salamanca y el papel determinante de sus autores en el desarrollo de la vida académica. Es un libro recomendable no solo a los estudiosos de la Edad Media o de la Escuela de Salamanca, sino a todos aquellos interesados en el paso de la tradición medieval a la mirada innovativa del Renacimiento. Es una invitación a la lectura de autores que han contribuido al pensamiento europeo, autores que lucharon para que en la *Universitas* los diversos saberes estuviesen al servicio del ser humano.